

Cuarto Congreso de Estudios sobre Peronismo 1943-2014

Eje Política

Montoneros y Católicos: El obispo rojo. La pastoral diocesana de San Nicolás y sus vinculaciones con Montoneros. 1966-1974

Pablo Alberto Reynoso. Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Dirección electrónica: reyklug@hotmail.com

El 11 de julio de 1977 Carlos Horacio Ponce de León, tercer obispo diocesano de San Nicolás de los Arroyos, se dirigía a la Capital Federal conduciendo él mismo su Renault 4S acompañado de Víctor Martínez. Según consta en el proyecto de ley por el cual quiso imponerse su nombre al tramo de la autopista panamericana que va de San Nicolás a Rosario, el obispo transportaba "material sensible" sobre casos de violaciones a los derechos humanos en la región norte de Buenos Aires¹. Ponce de León era acusado por las autoridades militares de San Nicolás, encabezadas por el coronel Saint Aman, de "permitir y fomentar el accionar de la juventud peronista y Montoneros" puesto que sus miembros, en San Nicolás, provenían todos del sector de la Iglesia encabezado por el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM)². La labor del MSTM formó parte de una rica experiencia eclesial, fruto del Concilio Vaticano II, que expuso públicamente el enfrentamiento, no solo discursivo, por la legitimidad en la manera de anunciar y hacer presente el Evangelio de Jesucristo entre los hombres.

La Pastoral es el modo como la Iglesia hace presente el Evangelio en el mundo. Ella define la relación con las distintas instituciones temporales, los vínculos con los distintos sectores del quehacer social, político y económico, y el modo como esos vínculos se desarrollan. La Pastoral Diocesana nicoleña, entre los años 1966 y 1977 en los que Ponce de León fue su obispo, se propuso llevar a la práctica los lineamientos generales del Concilio Vaticano II, el trabajo pone en evidencia que dicha práctica favoreció el accionar y desarrollo de las organizaciones guerrilleras dentro de un convulsionado contexto político nacional, incentivando, directa o indirectamente, la incorporación a los grupos armados de varios militantes de organizaciones juveniles eclesiales en el partido de Pergamino.

1 Honorable Cámara de Diputados de la Nación, expediente 0086-D-2011. Lleva la firma de Antonio Morante, diputado de la Nación.

2 Afirmación hecha por el periodista Horacio Verbitski y adjuntada al expediente anteriormente citado.

Hacia 1966, año en el que Ponce es nombrado obispo de San Nicolás, existían posturas diversas, y en algunos casos claramente opuestas, dentro de la Iglesia argentina, acerca de la implementación de las reformas aprobadas por el Concilio Vaticano II. Analizando el campo episcopal argentino Paulo Margaria identifica tres sectores: tradicionalistas, conservadores y reformistas³.

La Iglesia de finales de 1960 no es pues una unidad monolítica de pensamiento y menos aún de acción. La década infame, los dos lustros peronistas con sus consecuencias y los grandes cambios de posguerra, la hicieron replantear su rol frente a la sociedad y ese replanteo, fruto evidente del Concilio Vaticano II aunque con raíces profundas en reflexiones previas, no fue unívoco y provocó opciones y definiciones frente al convulsionado proceso político argentino en un importante número de laicos y sacerdotes. Analizar las opciones pastorales, en un caso y una iglesia particular, puede ayudar a entender porque y de qué manera se priorizaron determinados vínculos en detrimento de otros dando lugar o facilitando, como consecuencia querida o no, la formación de grupos que evolucionaron hacia un grado de compromiso político de mayor radicalización. Este es el caso de la pastoral nicoleña llevada adelante por Monseñor Ponce de León. El análisis se efectúa desde junio de 1966, fecha en la que se hace cargo de la sede episcopal nicoleña, y julio de 1974, fecha en la que fallece el general Perón. El trabajo se centra en el accionar de grupos pastorales juveniles dirigidos por sacerdotes en la ciudad de Pergamino, su inserción en la pastoral diocesana y sus vínculos con grupos políticos y organizaciones político militares en la etapa citada. Basados en el concepto tradicional, dictado por San Ignacio de Antioquía y seguido por toda la Iglesia hasta la actualidad, de que sin el Obispo no hay Iglesia Diocesana y, por lo tanto, "Nada se haga sin el Obispo en lo que a la Iglesia pertenece"⁴, trataremos de establecer hasta donde estos vínculos fueron una consecuencia de las decisiones pastorales de Ponce de León. Para ello analizaremos dichos, cartas pastorales y exhortaciones del obispo, compiladas por la Comisión Diocesana pro informe testimonial de Mons. Ponce de León, también la labor pastoral de algunos de sus sacerdotes

³Según el autor en los sesenta casi la mitad de los obispos argentinos tenía menos de 55 años, sin embargo este predominio de una generación joven en el colegio episcopal no se reflejaba en la adhesión a las ideas reformadoras provenientes del Concilio. Margaria, Paulo, *El Concilio Vaticano II y su impacto en el campo episcopal argentino*, revista Trabajo y Sociedad, versión on-line ISSN 1514-6871 n°18, Santiago del Estero enero-junio 2012.

⁴ San Ignacio de Antioquia, Sm. VIII, 1-2; Fil III, 2. Extraído de la Carta Pastoral sobre la Cuaresma, del obispo de San Nicolás, Monseñor Doctor Carlos Horacio Ponce de León. San Nicolás 24 de febrero de 1971.

en la ciudad de Pergamino, a través del análisis de entrevistas hechas a protagonistas de aquella época, testimonios de algunos testigos de aquellos años, y archivos de los diarios "El Norte", de San Nicolás, y "La Opinión", de Pergamino, lugares en el que la pastoral diocesana y el accionar de la Organización Montoneros parecieron tener cierta vinculación.

El Concilio en San Nicolás de los Arroyos

La diócesis de San Nicolás de los Arroyos es una de las más jóvenes de la Argentina. Creada el 3 de marzo de 1947 con la bula papal "Máxime Quidem Iuvati", de Pío XII, comprendía, a su creación, los partidos de San Nicolás, San Pedro, Ramallo, Bartolomé Mitre (Arrecifes), Baradero, Zárate, Campana, Exaltación de la Cruz, San Antonio de Areco, Pergamino, Colón, Rojas y Salto. Dependió de la Provincia Eclesiástica de Buenos Aires hasta febrero de 1957, fecha en la que fue creada la Diócesis de San Isidro, separándose de San Nicolás los partidos de Capilla del Señor y Campana y agregándosele los de Capitán Sarmiento y General Arenales. En esa fecha San Nicolás pasó a formar parte de la Provincia Eclesiástica de Rosario junto a la diócesis de Venado Tuerto y la Arquidiócesis de Rosario⁵. Un total de casi 15000 kilómetros cuadrados de superficie que era habitado hacia finales de la década del 60 por cerca de medio millón de habitantes. La cabecera de la diócesis es la ciudad de San Nicolás que contaba con alrededor de 83000 habitantes⁶ y fue elegida en la década de 1960 para ser asentamiento del gran proyecto siderúrgico argentino que se materializó en la fábrica SOMISA (Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina) dando trabajo directa e indirectamente a casi toda la población de la ciudad y los alrededores y que junto a su hermana privada ACINDAR (Aceros Industria Argentina), asentada en la vecina Villa Constitución, fueron la base del denominado cordón industrial del Paraná.

La instalación de SOMISA, hacia fines de la década de 1950, modificó el paisaje urbano y social nicoleño. Muchos trabajadores del interior del país, especialmente del norte y el litoral, llegaron con la esperanza de reinsertarse en el mercado laboral que los había

⁵Curiosamente, el 27 de marzo de 1976, tres días después del golpe y unos pocos meses antes de la muerte de Ponce de León, San Antonio de Areco, Baradero y Zárate se segregaron de San Nicolás pasando a formar parte de la nueva diócesis de Zárate-Campana. *Historia Eclesiástica de la Diócesis de San Nicolás de los Arroyos*. Obispado de San Nicolás de los Arroyos. 2008. Páginas 48 y 49.

⁶Según el censo de 1970 la suma de los partidos que componían la diócesis arrojaba un total de 463851 habitantes.

desplazado de sus lugares de origen. Un acelerado e improvisado proceso de urbanización se inició y San Nicolás se vio sorprendida por la aparición, en el norte y sur de la ciudad, de las primeras villas miserias que albergaron a miles de trabajadores. Algo similar sucedía en la cercana Pergamino. A la sombra de numerosos talleres metalúrgicos, que trabajaban para el corredor paranaense, y de la famosa textil Annan de Pergamino⁷, crecían las villas de los barrios Otero, Güemes y 12 de Octubre, entre otras.⁸

En junio de 1966 llega a ésta diócesis Monseñor Carlos Ponce de León. Ordenado sacerdote en 1938, había recibido la consagración episcopal de manos de Juan XXIII en agosto de 1962, siendo nombrado obispo auxiliar de Salta⁹. En ese carácter participó de las sesiones del Concilio Vaticano II. En febrero de 1966 Paulo VI lo nombra obispo de San Nicolás. El 18 de junio de ese año Ponce de León asume la dirección episcopal de la diócesis nicoleña, diez días más tarde el general Onganía encabeza el golpe de estado que expulsa de la presidencia a Arturo Illia iniciando la autodenominada Revolución Argentina.

Varios testimonios afirman que el nuevo obispo decidió imponer en la diócesis todo el impulso renovador que emanaba del Concilio en el que había participado. La hermana Angelita Biancardi, vicepresidente de la comisión diocesana pro informe testimonial sobre Monseñor Ponce de León, afirma que el obispo "encarnó en nuestra diócesis una Iglesia renovada por el Concilio Vaticano II (...) Buscó que el Concilio bajara (...) Tuvo la rara habilidad de aterrizar, concretar, implementar" la renovación conciliar¹⁰. Implementar el mandato conciliar era una ardua tarea que no podía llevarse a cabo merced a la voluntad de una sola persona aunque ésta fuera el obispo por lo tanto, Ponce, comenzó por rodearse de un puñado de sacerdotes a partir de los cuales hacer llegar al resto de la Iglesia diocesana su pensamiento. Entre ellos se destacaron José Karamán, Jorge Galli (ordenado en 1968 por

7Fundada en la década del cuarenta por una familia local, Annán de Pergamino fue una empresa textil que daba trabajo a unas dos mil personas hacia fines de la década del sesenta, el noventa por ciento de ellas mujeres. Con la apertura económica comenzada por el gobierno militar del setenta y seis y profundizada en la década del noventa por el gobierno Menem, la fábrica quebró y lo que quedó de ella fue adquirida por empresas multinacionales.

8 Según el censo de 1970, Pergamino era habitada por 73318 personas.

9 Es tradición que al ser nombrado obispo la persona elija un lema que resume para la feligresía la orientación que el consagrado dará a su acción pastoral. Ponce eligió como lema un versículo del evangelio de Mateo "No he venido a ser servido sino a servir", Mt cap. 20 vers. 28.

10 Hna. Angelita Biancardi, Fiel a su lema, en Caminando Juntos, año XII, n° 60, julio de 1997, p. 9. Citada en Segundo Encuentro de Historia Eclesiástica de la Diócesis de San Nicolás de los Arroyos, pág. 66, ediciones del Obispado de San Nicolás, San Nicolás, 2008. La hermana Angelita fue una cercana colaboradora del Obispo durante los años en que este ejerció su ministerio.

Ponce de León), Aníbal Pollacchi, Raúl Acosta, Jorge Breazú, Patricio Flores, Humberto Pettinari, César Niz, Hugo Detto (ordenado por Ponce de León), Alfredo Nelli, Osvaldo Guidi, Marciano Alba, Roberto Amondarain y Francisco Pedrazzini. El padre José Karaman, designado párroco en Villa Pulmón por Ponce con el mandato de acompañar "tanto en el pensamiento como en la lucha a los obreros metalúrgicos"¹¹, dice al respecto:

"Empezó movilizándolo a los curas. Ese conglomerado de curas de distintas edades, distintas procedencias, disímiles formaciones, era una babel clerical. Y la movilización fue para una organización interna de acuerdo con lo que el Concilio pedía: delegados de zonas, delegados de distintas áreas, secretarios, etc."¹².

Y en referencia a uno de los primeros encuentros del obispo con los curas, Karaman recuerda:

"Nos dijo: *muchachos acá hay que poner el Concilio en marcha y hacer las reformas correspondientes. Que no sean solo las reformas litúrgicas sino una presencia de la Iglesia en la transformación de la sociedad. ¿Puedo contar con los curas y las monjas?* Fue así como él entregó la conducción a los curas jóvenes, cosa que a los curas viejos les revolvió las tripas"¹³.

En esta última frase pueden distinguirse los dos grandes ejes sobre los que debía girar la pastoral diocesana según Ponce de León: las reformas litúrgicas y la presencia activa de la Iglesia en el proceso de transformación que se vislumbraba en Latinoamérica toda y en Argentina en particular.

En lo que respecta a la liturgia el padre Marciano Alba¹⁴, actual vicario general de la diócesis de San Nicolás, manifiesta que la renovación alcanzaba las formas tradicionales

11 Memoria en las aulas, Publicación de la comisión provincial por la memoria. Coordinadora, Sandra Raggio. ISSN 1852-4060. Página 9.

12 Karaman, José. Mini historia diocesana de San Nicolás, *Medio en joda y medio en serio* pp. 38-39, en Segundo encuentro de Historia Eclesiástica, op cit. P 66.

13 Bayer, Osvaldo. Una historia muy argentina. Página 12. 28 de marzo de 1998. Contratapa.

14 El padre Marciano Alba llegó a la diócesis de San Nicolás en 1965 como parte de un grupo de sacerdotes misioneros españoles pertenecientes a la OCHSA (Organización de cooperación sacerdotal para Hispanoamérica). Se instaló en Pergamino fundando la Parroquia San Vicente en el barrio Güemes por orden del Obispo Ponce de León. Actualmente se desempeña como Vicario General de la Diócesis. Entrevista realizada por el autor al padre Marciano Alba el día 16 de enero de 2013 en la sede del obispado de San Nicolás.

de anunciar el Evangelio: la catequesis, la liturgia y Caritas. El padre Alba cuenta que Ponce aprueba, "Ad experimentum" por un año, los nuevos institutos de catequesis Juan XXIII, en Pergamino, y San Nicolás de Bari, en San Nicolás, que tenían por finalidad la renovación de la catequesis tradicional para ponerla a tono con el Concilio¹⁵. También ordena, el obispo, los cambios que el Concilio proponía para la Liturgia tales como el rezo de la misa en castellano y la participación de los laicos en distintos momentos de la misma como por ejemplo la administración de la comunión y, para poner en funcionamiento la colegialidad en el gobierno de la Iglesia, inicia las Semanas de Pastoral en el año 1967, que se realizaban en la casa de retiros espirituales "La Montonera"¹⁶, de la localidad de Pilar.

El segundo eje de la Pastoral diocesana era el que ponía en práctica el mandato del Concilio acerca de la mayor cercanía entre la jerarquía y el clero con el resto del Pueblo de Dios. Para ello el obispo fomentó la creación de grupos de evangelización y acción social compuestos por laicos y sacerdotes, bajo la dirección de estos últimos. Muchos jóvenes se incorporaron a estos grupos con una fuerte vocación por el compromiso social pues veían en la Iglesia el espacio que la política les negaba dada las continuas interrupciones del proceso democrático con su correlato de proscripción del partido mayoritario. Los nuevos vientos conciliares canalizaban muchas de esas inquietudes y Ponce exhortaba en muchas ocasiones a la participación juvenil, dándole singular importancia dentro de la Pastoral diocesana:

"Jóvenes ustedes buscan algo, ustedes desean encontrar algo, hay en ustedes inquietud por algo (...) no están conformes con lo que el mundo hoy ofrece a la humanidad (...) Mirad con confianza a esta Madre (la Iglesia) que les dice con voz llena de ternura: hijos queridos, busquen en mi Hijo Divino lo que quieren encontrar, un modelo a seguir".¹⁷

15 Restaino, Rafael. *La obra que debió prosperar* en "Revista Logos" n°5, Pergamino, octubre de 2010. También en Segundo Encuentro de Historia Eclesiástica, op cit. P. 67. El P. Guidi fue el primer director del instituto Juan XXIII, reemplazado por el P. Alba en 1975. Ambos sacerdotes estaban enrolados en la Renovación Conciliar siendo el P. Alba MSTM.

16 La primera se realizó únicamente con los sacerdotes, en los años siguientes se incorporaron religiosos, religiosas y laicos motivándose la creación del Consejo Pastoral Diocesano y la consiguiente conformación de los diversos consejos pastorales en cada parroquia y comunidad. Er Segundo Encuentro de Historia Eclesiástica, op. Cit. P.67. En años posteriores se cambió el nombre de la casa de retiros por el de "El Cenáculo", nombre con que se le conoce en la actualidad. Entrevista al padre Marciano Alba.

17 *A la juventud de la diócesis nicoleña. Cristo ha resucitado!* Mons. Ponce de León, Pascua de 1974.

Ponce era un convencido de los beneficios que el proceso de renovación traería a la Iglesia y no negociaba en lo que a dar marcha atrás en su proyecto pastoral se refería.

"... Nuestra diócesis tiene ésta línea pastoral, dentro de la diversidad de matices que pueden darse. Se respetará la diversidad, siempre que no dañe la unidad pastoral, cuyo conductor es el propio Obispo Diocesano"¹⁸.

Si bien no se encuentra su firma adhiriendo a los documentos que desde el sector del clero identificado con el MSTM, se propagaban en la Argentina de fines de los sesenta, si están la de algunos de sus colaboradores más cercanos como el padre Karamán, el padre Alba y el padre Guidi¹⁹. Además muchos sacerdotes que entraron en conflicto con sus respectivos obispos a raíz de su compromiso, encontraron en San Nicolás un refugio y un lugar donde desempeñar su labor pastoral. Es el caso de las once religiosas del Instituto Secular Fraternidad Franciscana²⁰, o de varios sacerdotes de las diócesis de Rosario y San Isidro, pertenecientes a la OCHSA²¹. Por éste motivo comenzó a ser conocido con el apodo de "obispo ambulancia".²²

Esta orientación dio lugar a numerosas resistencias en los sectores tradicionales del clero y el laicado católico. Dice Marciano Alba:

" La importancia dada por el obispo a los nuevos grupos que se integraban por fuera de esos sectores hizo que la Acción Católica, estructura tradicional que canalizaba todas las actividades del laicado, se apartara y declarara su no acuerdo y participación con la nueva manera de trabajar. También la mayoría de los sacerdotes mayores de entonces estaban en desacuerdo".²³

La respuesta episcopal frente a los desacuerdos, que iban desde las protestas airadas a la difamación y la calumnia²⁴, fue inflexible:

18 Mons. Ponce de León, Carta Pastoral sobre la cuaresma, óp. cit, 24 de febrero de 1971

19 Mangione, Mónica. *El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo*. Kolektivo editorial Último Recurso. Rosario, Santa Fe. 2004. Página 12.

20 Restaino, Rafael. *La obra que debió prosperar*, óp. cit.

21 Sobre el caso San Isidro ver Primera Plana, 2 de abril de 1968, n°275, *Los expulsados de San Isidro*. Allí se afirma que dos de los nueve involucrados se instalaron en San Nicolás continuando con su actividad obrera. También Cristianismo y Revolución, suplemento del n°6 y 7, abril de 1968. *Documentos del caso San Isidro y Carta de los nueve curas obreros*.

22 Restaino, Rafael. *La obra que debió prosperar*, óp. cit.

23 Entrevista al padre Marciano Alba, ya citada.

24 Cartas y exhortaciones pastorales de Mons. Ponce de León, óp. cita pág. 6.

"para todos aquellos que han interferido e impedido la ejecución de disposiciones emanadas de mi función pastoral, perdonando todas las ofensas dirigidas a mi persona, será necesario proceder a sancionar las gravísimas faltas cometidas, en salvaguarda de la propia autoridad y derecho de la misión del Obispo. Estas severas sanciones llegarán hasta la excomunión"²⁵.

A comienzos de la década del 70 las reformas conciliares estaban en pleno desarrollo en el ámbito diocesano. Los institutos de catequesis proveyeron un buen número de catequistas que reemplazaron el viejo sistema de preguntas y respuestas. La misa dejó de dictarse en latín y de espaldas al pueblo para oficiarse en castellano y con nuevos altares dispuestos frente a la gente. La antigua vestimenta de sacerdotes y monjas, sotanas y hábitos negros que cubrían al clérigo hasta los zapatos, fue reemplazada por otras más modernas. Los laicos fueron preparados para administrar la comunión y además fueron incorporados al gobierno de las parroquias y la propia diócesis a través de las juntas, parroquiales o diocesanas. Numerosos grupos, especialmente compuestos por jóvenes, se crearon dentro del ámbito parroquial, bajo la supervisión y dirección de los curas, que centraban su accionar ya no de puertas adentro sino saliendo a los barrios, en especial a los más carenciados, a promover la organización de los vecinos en tareas de mejoramiento de las condiciones de vida. La levadura actuaba en la masa de forma simbólica y concreta.

Todos estos cambios generaron numerosas adhesiones y también grandes oposiciones. Aquellas modificaciones que tenían que ver con lo estrictamente litúrgico e institucional tuvieron una resistencia esperable en los sacerdotes más viejos, como afirmaban el padre Karamán y Marciano Alba. Como ya vimos el surgimiento de los nuevos grupos parroquiales por fuera de la estructura de la Acción Católica trajo la oposición de ésta institución. Pero las que generaron el rechazo categórico del obispo, fueron las acciones y manifestaciones de oposición a la línea renovadora dentro de un contexto sociopolítico cada vez más radicalizado. En efecto, como veremos más adelante, las principales manifestaciones conservadoras se darían en un contexto de lucha política cada vez más virulento. La amenaza de excomunión, por parte del obispo, fue toda una definición política acerca de cuál era el camino elegido y el modo en que se recorrería. Monseñor, los sacerdotes que lo acompañaban y su pastoral diocesana quedaron atrapados en la lógica

²⁵ Cartas y exhortaciones pastorales....., op cit pág 7.

política de aquellos años y lejos de levantar el pie del acelerador, como hicieron otros obispos pertenecientes al sector renovador, redoblaron la apuesta.

Política y religión en Pergamino

El 28 de junio de 1966 un destacamento de la policía federal al mando del coronel Perlinger cruzó la entrada de Balcarce 50 en la Capital Federal. Tenía órdenes emanadas de la comandancia del ejército de sacar al presidente de la Casa de Gobierno y de detenerlo si se resistía a abandonarla. Al día siguiente del bochornoso episodio el general Onganía juró como primer presidente de la autodenominada "Revolución Argentina" inaugurando un nuevo intento de instalar un régimen corporativo respaldado por el sector conservador de la jerarquía católica.

Como si fuera un calco de lo que sucedía a nivel nacional los mismos sectores asaltaban los poderes municipales. En Pergamino el intendente radical Ernesto Illia, hermano del presidente depuesto, fue desplazado y reemplazado por Carlos H Clerc. Sin embargo los sectores nacionalistas ligados al conservadorismo católico comenzaron a presionar contra el nuevo intendente acusándolo, mediante panfletos anónimos publicados por los diarios, de apoyar la existencia de "comandos civiles radicales fuertemente armados con armas de guerra".²⁶ Las presiones rindieron frutos a medias. A mediados de noviembre Clerc es reemplazado por el coronel Ahumada, quien no era de Pergamino y rápidamente fue acusado de rodearse de funcionarios foráneos²⁷. En marzo de 1967 el general Imaz, gobernador militar de la provincia de Buenos Aires, anuncia que algunos intendentes serían cambiados, nombrándose a Pergamino y San Pedro entre los posibles afectados²⁸. En los días que siguieron fue destituido el coronel Ahumada y nombrado en su reemplazo Alberto Federico Di Nápoli, oriundo de Pergamino, militante del nacionalismo católico, ligado a la organización de ultraderecha católica *Cité Catholique*²⁹ y columnista de los periódicos

26 *La Opinión*, de Pergamino 4 de noviembre de 1966 pág. 9.

27 Rodríguez, Laura y Barbarito, María. *Los católicos de derecha en los años sesenta. La experiencia comunitarista en Pergamino*. historiapolitica.com/datos/biblioteca/barbarito.pdf Mayo de 2011 P.6

28 *Primera Plana*, N° 220, marzo de 1967, p. 16

29 La *Cité Catholique* era una organización católica de origen francés. Uno de sus integrantes, el sacerdote francés Georges Grasset, fue capellán del ejército francés en Argelia y responsable de la llegada de la organización al país, vinculándose con varios militares, a través de los cursillos de cristiandad, que fueron funcionarios importantes del régimen de Onganía. En junio de 1968, invitado especialmente por el intendente, Grasset dio una conferencia en Pergamino sobre posconciliares y preconconciliares, en donde criticaba la renovación. Ver Rodríguez, Laura y Barbarito, María. *Los católicos de derecha en los años sesenta. La experiencia comunitarista en Pergamino*, op cit. P. 1 a 10.

nacionalistas *Azul y Blanco y Segunda República*³⁰. El nuevo intendente anunció la creación de un Consejo de la Comunidad, integrado por representantes de las asociaciones de fomento, cámaras de comercio e industria, cámara de ingenieros, la Sociedad Rural y la Federación de Consorcios Vecinales entre otras instituciones locales. El Consejo debía asesorar al ejecutivo municipal reemplazando de hecho al Concejo Deliberante. La CG T regional se negó a participar en él, a pesar de haber sido invitada, y junto al Movimiento Peronista, la Unión Cívica Radical y el Partido Socialista, calificaron De Nápoli y al Consejo de la Comunidad como una "experiencia a favor del corporativismo fascista"³¹. Las agrupaciones nombradas constituyeron, junto a los grupos juveniles secundarios y parroquiales, los principales opositores del intendente quien no titubeó en calificarlos de "marxistas".

En este contexto los nombramientos de párrocos y sacerdotes en Pergamino deben entenderse como una respuesta del obispo Ponce frente al avance de los grupos de derecha católicos reticentes a la renovación conciliar. En efecto, hacia 1966 la ciudad de Pergamino contaba con 5 parroquias y un número similar de centros misionales que dependían de ellas. En la Parroquia de Nuestra Señora de La Merced, la más antigua de la ciudad, había sido confirmado en su cargo el padre Gastón Romanello nombrándose como vicarios cooperadores a los padres Osvaldo Guidi y César Niz. De la Merced dependía el centro misional de Lourdes, a cargo del padre Guidi, que atendía los barrios 9 de julio y Kennedy, habitados por familias obreras y carenciadas. La Parroquia Nuestra Señora del Carmen, creada en 1965 por Ponce con jurisdicción sobre el Barrio Centenario, contaba como párroco al padre Omar Zeballos. En la Parroquia Nuestra Señora de Luján, también creada por Ponce en 1966, con jurisdicción sobre la villa Gral. San Martín y el barrio obrero entre otros, fue nombrado párroco el padre Carlos Antonio Pérez, siendo sus vicarios cooperadores los padres Marciano Alba y Julián Arriero, sacerdotes misioneros de la OCHSA, que atendían las capillas de Fátima, en el barrio obrero, y San Vicente de Paul, en el barrio 12 de octubre, ésta última fue nombrada parroquia al poco tiempo quedando como párroco el padre Marciano. En la iglesia de San Antonio, el padre Saturnino Prieto, también

30 Ver Galván, María Valeria. *Publicaciones periódicas nacionalistas de derecha: las tres etapas de Azul y Blanco y Segunda República*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata, 2012, en historiapolitica.com

31 *La Opinión*, de Pergamino. 29 de junio de 1968, p. 8. Sobre el gobierno comunitarista en Pergamino ver Rodríguez, Laura y Barbarito, María, op. Cit. P. 5-11.

perteneciente a la OCHSA, y por último Santa Teresita , situada en el barrio Otero, a cargo del padre Jorge Galli³². Guidi , Niz y Alba formaban parte del grupo de curas cercanos a Ponce en los que el obispo decidió apoyarse para emprender las reformas, Romanello no pertenecía a dicho grupo y tampoco era MSTM pero apoyó con mucho ahínco la renovación al igual que el padre Zeballos³³, Pérez tampoco había firmado la adhesión al manifiesto de los obispos tercermundistas pero era claramente identificado en Pergamino como perteneciente a esa corriente³⁴, Prieto se hizo famoso por su enfrentamiento con el intendente afirmando que el municipio vivía una situación de anarquía, caos e irresponsabilidad, acusando al intendente de nepotismo y al gobernador Imaz de tener una "mentalidad integrista"³⁵. Por último Jorge Galli, ordenado sacerdote por Ponce de León en 1968, tuvo una actuación destacada como militante político.

Varios grupos de estudiantes secundarios y juveniles, dependientes de las parroquias, fueron formándose alrededor de estos curas, dos de ellos de una importancia relevante: el grupo Ateneo La Merced y el grupo Emanuel.

Desde junio de 1968 una serie de levantamientos obreros y estudiantiles fueron el prolegómeno de acontecimientos más importantes que desembocaron en mayo de 1968 en el Rosarizao primero y el Cordobazo después³⁶. Pergamino no fue la excepción: durante 1970 y con una diferencia de 7 meses, se producen dos "azos", uno en mayo y otro en diciembre. En ambos la participación del movimiento juvenil fue importante. Al respecto Aldo Duzdevich, militante católico y montonero en los setenta dice:

"Habíamos dejado las estructuras de la Acción Católica, en las que habíamos participado en todo el período de la niñez, y fundamos en la Merced el Ateneo. En la Parroquia San Vicente funcionaba un grupo como el nuestro que se llamó Emanuel. En la Iglesia estábamos como en ebullición y el

32 Estos datos fueron extraídos de *Historia Eclesiástica de la diócesis de San Nicolás*, primer tomo (2005), segundo tomo (2008), tercer tomo (2010), todos editados por la diócesis de San Nicolás.

33 Entrevista hecha por el autor al padre Marciano Alba.

34 "El padre Pérez pertenece a una nueva generación de sacerdotes: La Iglesia Aggiornada". Revista Pergamino en 15 días, 12 de mayo de 1967.

35 *La Opinión*, de Pergamino, 9 de julio de 1969, p. 6.

36 Instituto de Investigaciones Gino Germani, VII jornada de jóvenes investigadores. UBA 2013. *Aportes para el estudio de los levantamientos de masas en Argentina entre 1968 y 1974*. Fernández, Iglesias y otros p. 5.

mandato era involucrarse en lo social, involucrarse en la política. Teníamos un cura del cuál dependíamos, primero fueron Niz y Guidi "³⁷.

El grupo Emanuel se organizó bajo la dirección del padre Marciano Alba en la parroquia San Vicente de Paul a comienzos de la década del setenta. Llegó a contar con 40 integrantes que realizaban tareas comunitarias en los barrios Güemes y 12 de Octubre. Sobre el mismo dice su fundador:

"Emanuel quiere decir Dios con Nosotros. La pastoral juvenil era muy fuerte en la diócesis y monseñor Ponce de León le asignaba una singular importancia. Al mismo tiempo eran momentos en los que la juventud sentía una fuerte vocación al compromiso social y los nuevos vientos que soplaban en la Iglesia canalizaban esas inquietudes. Es así que Emanuel llegó a contar con casi 40 integrantes, todos ellos comprometidos en el trabajo social y evangélico de la parroquia en los barrios Güemes y 12 de Octubre. Íbamos al barrio todos los fines de semana a visitar las casas de los habitantes, tomar nota de sus necesidades inmediatas y de otras más estructurales. Por las tardes, a la vuelta de nuestras visitas, nos juntábamos a reflexionar sobre la realidad en la que actuábamos iluminándonos con los documentos de la Iglesia, especialmente la *Populorum Progressio* y *Medellín*"³⁸.

Frente a una sociedad con tantas desigualdades, a la que definía como "individualista, inhumana, contradictoria y anticristiana", Emanuel decía, en una nota aparecida en el diario *La Opinión*, que "ningún hombre, y más si es joven y cristiano, puede permanecer indiferente". El grupo se mostraba consciente que su labor "no rompe las estructuras opresoras de este sistema" por eso, era necesario "luchar todos juntos para lograr una nueva sociedad"³⁹. Desde esa paulatina toma de conciencia muchos de los integrantes de Emanuel evolucionaron hacia un grado de compromiso cada vez mayor y violento al tiempo que el contexto político del país, y el de Pergamino, también lo hacía.

Después del Cordobazo el enfrentamiento entre el intendente y los curas renovadores se agudizó. A la acusación de integrismo, hecha por el padre Saturnino, De Nápoli respondió afirmando que el cura representaba a un "pensamiento innovador que justificaba a un

37 Entrevista realizada por el autor a Aldo Duzdevich el 9 de agosto de 2013. Marcelo Iturbe fue nombrado vicario de la Merced por Ponce en 1970 para reforzar la labor de los curas Niz y Guidi.

38 Entrevista hecha por el autor al padre Marciano Alba.

39 ¿Qué es Emanuel?, Diario *La Opinión* de Pergamino, 31 de enero de 1974.

guerrillero asesino por ser auténtico"⁴⁰. Numerosos gremios formaron una intersindical opositora al intendente, que fue tildada de "comunista" por éste⁴¹. La CGT regional y los grupos juveniles declararon su apoyo al movimiento cordobés y realizaron una misa pública concelebrada por los sacerdotes Saturnino Prieto, Gastón Romanello, Marciano Alba, Antonio Romás y Carlos Pérez el 24 de mayo. Días más tarde el intendente invitó al profesor nacionalista de la Universidad Católica Carlos Sacheri a dar una conferencia sobre "Orden económico y subversión"⁴². A fines de noviembre una agrupación juvenil que tomó el nombre de REP (Reunión de Estudiantes Pergaminenses) rechazó la invitación del intendente a formar parte de un Consejo Asesor Juvenil por entender que De Nápoli empleaba las mismas "maniobras de Hitler y Mussolini para organizar a la juventud"⁴³. El 29 de mayo Montoneros secuestra a Aramburu, en esos días un grupo de estudiantes organiza una marcha conmemorativa del primer aniversario del Cordobazo que termina con una feroz represión dando lugar a lo que se conoce como el "primer Pergaminazo"⁴⁴. En junio fue destituido Onganía y con él el ministro Imaz, y el gobernador de Buenos Aires. Se esperaba en Pergamino la destitución del intendente pero el nuevo gobernador Rivara, lo confirmó en el cargo.

En octubre, y al calor de un paro nacional, la juventud pergaminense marcha tras una bandera que rezaba "estudiantes junto a la clase obrera y contra la dictadura"⁴⁵. En diciembre se decretó un nuevo paro nacional, esta vez de 36 horas, y el día 12 una manifestación recorrió el centro de Pergamino y reclamó, frente al domicilio del intendente, la entrega de las llaves del Palacio Municipal. Se produjeron enfrentamientos y se arrojaron volantes con la leyenda "obreros y estudiantes unidos y adelante". Este hecho se conoció como el "segundo Pergaminazo"⁴⁶.

40 La Opinión, de Pergamino, 9 de julio de 1969, pág. 6.

41 La Opinión, de Pergamino, 25 de octubre de 1969, pág. 8.

42 Carlos Alberto Sacheri (1933-1974) era abogado, miembro de la Sociedad Tomista Argentina, del Instituto de Filosofía Práctica, del Movimiento Unificado Nacionalista Argentino (MUNA) y del Instituto de Promoción Social Argentino (IPSA), que actuaba en forma articulada con la Ciudad Católica. Escribió varios libros, sobre todo destinados a denunciar la orientación tercermundista del clero. Fue colaborador en revistas como *Presencia*, *Universitas*, *Premisa*, *Cabildo* y *Mikael*, y del diario *La Nueva Provincia*. Fue asesinado el 22 de diciembre de 1974, varias versiones aseguran que fue un comando guerrillero de la célula del ERP 22 de agosto. (cf. Scirica, 2006 y Orbe, 2009).

43 La Opinión de Pergamino, 3 de diciembre de 1969.

44 La Opinión de Pergamino, 30 de mayo de 1970, pág 9.

45 El periodismo contabilizó 600 participantes en la marcha. Diario La Opinión, de Pergamino, 23 de octubre de 1970, pág 11.

46 La Opinión, de Pergamino, 15 de diciembre de 1970, pág 9.

La apertura política que se instaló desde el gobierno nacional, ahora en manos del general Lanusse, las expectativas que se abrían frente al posible retorno de Perón y el llamado del intendente a la juventud a una reunión para analizar las causas del disconformismo juvenil⁴⁷, contribuyeron a calmar los ánimos pero tanto Emanuel como el Ateneo La Merced, de enorme protagonismo en la organización y participación de todos los eventos de ésta época, irán asumiendo posiciones políticas cada vez más radicalizadas incorporándose, muchos de sus miembros, a las organizaciones armadas.

De la Parroquia a la Guerrilla

La Acción Católica, la JAC (Juventud de Acción Católica) particularmente, se apartaron de la pastoral diocesana disconformes con el apoyo dado a los grupos que se organizaban por fuera de sus estructuras. Fue necesario crear nuevas agrupaciones que contuvieran a los nuevos grupos juveniles, con ese fin se organizaron encuentros juveniles en distintos lugares de la diócesis en donde jóvenes y sacerdotes se reunían a discutir cuestiones relacionadas con lo espiritual y lo social de su accionar. El obispo asistía a esas reuniones que se clausuraban con una misa solemne concelebrada con sus sacerdotes. Sobre esas reuniones cuenta Aldo Duzdevisch:

"Nosotros empezamos a participar en reuniones de jóvenes que se hacían tanto en la diócesis como en otros lugares. En una de esas reuniones, que se hace en un colegio de curas de Baradero, alguien me dice te vamos a presentar al cura Galli. En ese momento, sería fines del 71 más o menos, el cura ya era un cuadro de la guerrilla."⁴⁸.

La vinculación de los curas tercermundista en San Nicolás no se limitaba a la izquierda peronista y Montoneros. Del mismo modo que a nivel nacional se discutía en el MSTM el compromiso político con el peronismo, el Socialismo más puro o la no definición político partidaria, en San Nicolás había curas más cercanos a una u otra posición. En esa misma reunión de Baradero cuenta Duzdevich una anécdota que habla de esa diversidad de acercamientos:

"Recuerdo que, al grupo en el que estaba, se acerca el cura Guidi y dice: vengo de una reunión en una isla del Paraná, cercana a San Nicolás, con 70 guerrilleros. Ahora, después de tantos años y de haber leído mucho sobre las

47 La Opinión, de Pergamino, 26 de diciembre de 1970, pág 4

48 Entrevista a Aldo Duzdevich, ya citada.

organizaciones de aquella época, me encuentro con que el ERP se fundó en una isla del Paraná con 70 cuadros del PRT. O sea que el cura venía de la reunión en la que se había fundado el ERP"⁴⁹.

Durante el Pergaminazo, y con posterioridad a él, los integrantes de estos grupos utilizaban algunas de las parroquias como lugares de encuentros clandestinos donde organizar y planificar las acciones que luego desarrollaban en las protestas. El lugar preferido, según Duzdevich, era la parroquia del padre Marciano. Incluso en alguno de esos encuentros recibieron la visita de militantes de Buenos Aires que venían a dar instrucción militar.

El padre Jorge Galli puede ser visto como el arquetipo del nexo entre la pastoral diocesana y las organizaciones armadas. Pertenecía a una familia muy humilde, católica y peronista. El 17 de octubre lo había encontrado con "las patas" en la fuente de la plaza como parte del "aluvión zoológico" que fue a rescatar al general.

Galli trabajaba como diácono y vicario de la parroquia San Cayetano junto al padre Karaman. Además era obrero en SOMISA y vivía en una casita de Villa Pulmón lugar de residencia de muchos de sus compañeros de fábrica y territorio de la parroquia en la que ejercía su ministerio. Ponce lo ordena sacerdote el 27 de octubre de 1968 y en su homilía dice de él: "Un hombre admirable pero no imitable".

A partir del Cordobazo el compromiso de Galli con los grupos que componen la Tendencia Revolucionaria del peronismo se hace cada vez mayor y culminan con su integración a Montoneros y la responsabilidad de organizar la estructura de la organización en la Segunda Sección electoral a partir de fines de 1970.

Aldo Duzdevich dice de él:

"El viejo no era un cura obrero peronista, era un peronista obrero que se hizo cura"⁵⁰.

Hacia el año 1972 el objetivo declamado por la organización era la vuelta de Perón. Con ese fin se lanzó el Luche y Vuelve que significará un éxito político y numérico para Montoneros dada la explosión que tuvo el grupo durante aquellos años. Dicha explosión también se produjo en Pergamino:

49 Entrevista a Aldo Duzdevich, ya citada. Sobre la fundación del ERP ver A vencer o morir PRT-ERP Documentos. Selección de Daniell de Sanctis. Tomo 1 páginas 96 a 98. En http://lahaine.org/amauta/b2-img/santis_vencer.pdf

50 Entrevista a Aldo Duzdevich, ya citada.

"El viejo me encuadró como UES (Unión de Estudiantes Secundarios)⁵¹, sería el año 72 porque yo estaba terminando la secundaria. Me ordenó armar la estructura de la UES en la segunda y yo pasé a ser un cuadro rentado de la organización. Era el Luche y Vuelve, estábamos en plena Revolución".⁵²

A partir del año 71 la dictadura militar, ahora liderada por el general Lanusse, se decidió por una política de distensión del clima político. El problema se llamaba Juan Domingo Perón⁵³. Son los tiempos del Gran Acuerdo Nacional y de la Hora de los Pueblos. Las Organizaciones armadas esgrimen consignas tales como "Ni golpe ni elección, Revolución" o "Ni votos, ni botas, fusiles y pelotas".

Mientras Montoneros califica a este tiempo como el de la farsa electoral⁵⁴ el ERP llama a profundizar y extender la guerra⁵⁵. FAP, FAR y Montoneros, en un comunicado conjunto, denuncian a la dictadura y al GAN, por querer ofrecer un "retorno castrado" de Perón⁵⁶.

A fines del 71 Perón reemplaza a Paladino por Cámpora e incorpora a Galimberti como representante oficial de la Juventud Peronista en el Consejo Superior Justicialista, otorgándole carta de ciudadanía dentro del peronismo a la guerrilla peronista⁵⁷. Montoneros proclamará una política de acatamiento a la conducción de Perón y participará del acto de unidad de la Juventud Peronista en el club Cambaceres en enero del 72. En los meses siguientes la militancia juvenil peronista se identifica con el accionar de Montoneros y estos incorporaran cientos de militantes a los llamados frentes de masas⁵⁸. En el acto de la federación de box, junio de 1972, el crecimiento arrollador de Montoneros se hace evidente y un mes más tarde la organización lanza la estructura nacional de la juventud, encabezada por Galimberti, que se conocerá como la "JP Regionales". Cientos de locales partidarios y Unidades Básicas se abren en barrios y villas y se lanzan campañas de pintadas con la famosa consigna "Luche y Vuelve". Perón dirá:

51 La UES constituía junto a la JUP (Juventud Universitaria Peronista), la JTP (Juventud Trabajadora Peronista) y la JP de las Regionales, los llamados frentes de masa de Montoneros.

52 Entrevista a Aldo Duzdevich, ya citada.

53 Idem, pág 150.

54 Cristianismo y Revolución, diciembre, 1970.

55 Cristianismo y Revolución, febrero, 1971.

56 Cristianismo y Revolución, septiembre 1971.

57 Anzorena, Oscar, op cit. Pág 159.

58 Idem, pág 186.

"El movimiento juvenil no solo es fundamental, sino que representa nuestras más fundadas esperanzas"⁵⁹.

El compromiso de Galli y de sus comandados se hace cada vez mayor. El cura ya es reconocido como el comandante de la columna Artigas, nombre con el que se conoció a la columna montonera del nordeste de la provincia Buenos Aires, y él mismo se reconoce entre sus compañeros como el noveno comandante⁶⁰. Si bien la actitud de Galli en su compromiso político es más radical que la de otros curas, las simpatías por la organización peronista estaban bastante extendidas entre el clero pergaminense, y por lo menos toleradas a nivel diocesano.

Las elecciones de 1973 consagran presidente a Cámpora, el candidato de Perón, y de algún modo son el broche de oro a la labor de la juventud y de la organización durante el "luche y vuelve" y la campaña electoral. Montoneros se encontraba en óptimas condiciones de desarrollar una labor destacadísima en el próximo gobierno justicialista. Sin embargo desde hacía un tiempo, algunos militantes observaban que una parte de la conducción se encontraba en un proceso de radicalización ideológica "con clases de marxismo incluido", proceso que muchos veían coincidente con el acercamiento que las FAR habían iniciado a comienzos del 72 y que culminaría con la fusión de estas organizaciones bajo la única denominación de Montoneros⁶¹.

En agosto de 1972 ocurren los hechos de Rawson y Trelew⁶² que generan una ola de solidaridad para con los caídos y dejan en la mayor soledad al gobierno militar. En noviembre se producirá el retorno de Perón en medio de un desatado carnaval juvenil que se produce en Gaspar Campos. Durante esos días se consagra la fórmula Cámpora-Solano Lima por el FREJULI. Para ese entonces Montoneros, FAR y Descamisados ya se habían reunido con Perón y se acordó la participación de la juventud en las listas del FREJULI y por lo tanto la tácita aceptación del proceso electoral por parte de las organizaciones armadas. Descamisados y Montoneros se fusionan a fines del 72 y meses más tarde lo

59 Primera Plana, 8 de agosto de 1972.

60 <http://www.robortobaschetti.com/biografia/g/18.html>. En la entrevista realizada a Duzdevisch, el entrevistado afirma que "el jefe de todos nosotros era "el viejo", apodo con el que se conocía al cura".

61 Peyrou, Alejandro. La JP Lealtad. www.croquetadigital.com.ar

62 Sobre los mismos ver La Patria Fusilada, ediciones de Crisis, 1973. Entrevistas de Francisco Urondo a los sobrevivientes de Trelew.

harán las FAR conformando así "una organización con una importante capacidad militar, creciente predicamento popular y notable capacidad de movilización a través de la JP Regionales"⁶³. Peronismo y Montoneros parecen ser uno solo inundando el país de afiches y pintadas con la consigna "Cámpora al gobierno, Perón al poder".

El romance durará poco. Montoneros agudizará el enfrentamiento y cuestionamiento a la conducción de Perón durante el resto de 1973 y 1974 hasta llegar a septiembre de ese año, fecha en la que se decide y ejecuta el asesinato de José Ignacio Rucci, secretario general de la CGT y mano derecha del general. A partir de este acontecimiento un importante número de militantes Montoneros deciden abandonar la Organización iniciando la disidencia más importante que ésta tuvo y que se conoció con el nombre de JP Lealtad, entre otros⁶⁴. Pergamino, la columna Artigas y el cura Jorge Galli serán protagonistas principalísimos de esa disidencia.

"La historia nuestra dura hasta principios o mediados del 74, cuando con el liderazgo del cura, del negro Moreno y el Pepe Ledesma, entre otros, rompemos con la organización. Luego de la muerte de Rucci se produce una discusión interna dentro de la organización entre quienes enfrentan la conducción de Perón y los que la aceptan. Esto último es Lealtad"⁶⁵.

En realidad las discusiones y cuestionamientos al rumbo que la conducción estaba tomando tenían antecedentes bastantes anteriores⁶⁶, lo cierto es que, a partir de las reuniones que Perón tiene con los sectores juveniles a fines del 73, la conducción montonera elige el camino de la confrontación. En respuesta el 3 de febrero de 1974 se realiza en Baradero el congreso juvenil de la segunda sección que debe trasladarse a San Pedro pues un grupo de Escobar trata de impedir el congreso que oficializaría la ruptura. En San Pedro se aprueba un documento con la firma de Galli, Moreno, Ledesma, Azpeitia, Duzdevisch, Karaman y varios más que expresa:

63 Anzorena, Oscar, op cit, pág 203.

64 Sobre la escalada del enfrentamiento ver el testimonio de Alejandro Peyrou , la JP Lealtad, op. Cit, También Ivancich, Norberto y Wainfeld, Mario, El gobierno peronista 1973-1976: los montoneros, tercera parte en Revista Unidos, año 3, n°7-8, diciembre de 1985.

65 Entrevista a Aldo Duzdevisch.

66 Muchos afirman que las diferencias pueden encontrarse en las discusiones entre oscuros e iluminados que venían de la época de las FAP y que se acentúan luego de la asunción de Cámpora y el regreso de Perón en junio del 73 con los hechos de Ezeiza.

"...se pretende alejar a la Juventud Peronista del General Perón en sucesivas etapas culminando con un enfrentamiento con nuestro conductor...El equívoco de nuestra conducción de JP fue confundir los tiempos de su poder movilizador. Una cosa fue movilizar con las banderas del peronismo leal a Perón y otra, muy distinta, darse un proyecto propio al margen del proyecto estratégico de Perón...lanzamos la consigna Recuperar la JP para Perón queremos una JP que se integre al cambio... sin subalternos líderes presuntuosos que pretendan sustituir al único líder elegido por el pueblo argentino"⁶⁷.

Días más tarde la columna Artigas saca un comunicado anunciando su ruptura con la organización⁶⁸ y el 14 de marzo de 1974 Lealtad se dará a conocer públicamente con una solicitada que lleva por título "Al Pueblo Peronista: La conducción de Montoneros es Perón". Allí se asegura que la conducción de la organización abandonó los objetivos que dieron sentido a Montoneros "asumiendo una concepción ideológica que nos llevó a la incompreensión y al enfrentamiento con el proyecto fijado por el conductor del pueblo argentino". Y firman:

COLUMNA OESTE (Gran Buenos Aires)
COLUMNA CAPITAL FEDERAL
COLUMNA NORDESTE – Pcia. Bs.As. (Ex Columna Artigas)
UNIDADES DE LA COLUMNA SUR (Gran Buenos Aires)
UNIDADES DE LA COLUMNA NORTE (Gran Buenos Aires)

Perón o Muerte
Viva la Patria
MONTONEROS "Soldados de Perón"⁶⁹

Conclusiones

El Concilio Vaticano II dividió la historia eclesial en dos. La Iglesia posconciliar poco tiene que ver con la anterior, algunos incluso aseguran que es otra Iglesia. La división alcanzó al clero y sus efectos se dejan sentir hasta nuestros días, como lo demuestra la separación de los lefevristas que reivindican los ritos preconciliares.

67 Garategaray, Martina. Montoneros leales a Perón: notas sobre la juventud peronista lealtad.

Navegamérica, Revista electrónica de la asociación española de americanista. N° 9, octubre de 2012, pág 8.

68 Según Garategaray, dicho comunicado se perdió y solo quedan algunos testimonios, cosa que corroboró Duzdevisch en la entrevista.

69 Clarín, jueves 14 de marzo de 1974, página 12.

El enfrentamiento no solo se efectivizó en el campo litúrgico o ritual. La renovación significó la adopción de posiciones políticas que en América Latina en general se acercaron a posturas revolucionarias. Este acercamiento se hizo más evidente en aquellos lugares en donde el contexto político podía asimilarse a lo que la *Populorum Progressio* definía como "tiranía evidente y prolongada". En la Argentina la renovación conciliar tuvo fervientes adherentes y también despertó resistencias enervadas. La aparición de grupos que genéricamente recibieron el nombre de tercermundistas, estuvo incentivada en aquellas diócesis en las que sus obispos adhirieron al proceso de renovación. Es el caso de San Nicolás.

Ponce de León se hace cargo del obispado apenas regresa de Roma y del Concilio. Al mismo tiempo las circunstancias políticas lo enfrentan a una dictadura evidente que se autoproclamaba prolongada. Emprende las reformas litúrgicas que el Concilio consagra y se aboca a la tarea de hacer de la iglesia diocesana el fermento de la masa. Para ello se rodea de curas jóvenes algunos declaradamente tercermundistas y los demás simpatizantes de esa corriente. El caso Pergamino puede tomarse como emblemático.

Al mismo tiempo que en la Nación un gobierno militar, de probados vínculos con el sector conservador de la iglesia católica, se hace del poder, en Pergamino el mismo sector conservador católico se apodera de la intendencia y emprende un proyecto de neto corte corporativista con reminiscencias fascistas. Los nombramientos de sacerdotes y párrocos en los primeros años del apostolado episcopal de Ponce de León permiten suponer que el obispo tomó la decisión política de enfrentar ese proyecto que se oponía al segundo eje que se había propuesto emprender con las reformas: una iglesia pobre, presente entre los pobres, que apoya una nueva sociedad basada en la justicia social como lo pedían los obispos en Medellín y en la declaración de San Miguel.

Los levantamientos obrero-estudiantiles que se dieron en muchas ciudades del país también se dieron en Pergamino. Aquí, los jóvenes estudiantes estaban agrupados dentro de las estructuras eclesiales: el Ateneo La Merced y el grupo Emanuel. El pergaminazo obró como un despertador y a partir de él muchos jóvenes católicos se integraron a las organizaciones armadas influenciados, incentivados y en algún caso liderados por curas que enarbolaban el discurso renovador y llevaban adelante las directivas pastorales que emanaban desde la diócesis. El obispo era consciente de la labor de sus sacerdotes y si bien

no consta ningún apoyo explícito tampoco existe condena alguna a sus acciones, antes bien, la confirmación en sus cargos de todos los párrocos de Pergamino y la creación de nuevas parroquias poniendo al frente de ellas a curas renovadores parece indicar que Ponce de León impulsaba esa orientación pastoral con las consecuencias políticas que tenía.

El cambio en los objetivos políticos del gobierno nacional, la convocatoria a elecciones y el acceso del peronismo al poder obligó a un replanteamiento de las estrategias eclesiales y también de las políticas, en Pergamino. La adhesión del obispo a las condenas, que desde el episcopado se hacían, de la violencia en general y de la guerrillera en particular y el reconocimiento a los cuestionamientos a su pastoral "politizante" van en ese sentido. Al mismo tiempo la columna montonera Artigas, comandada por el padre Galli, también comienza un replanteamiento de sus opciones políticas que desembocaran en el cuestionamiento a la conducción montonera y la posterior ruptura de la que se conoció como JP Lealtad. Sin embargo no todos los curas "levantaron el pie del acelerador". Duzdevisch afirma que el grupo Emanuel profundizó el compromiso y cree que eso se debió a la lectura que el padre Alba hizo de la situación. Muchos jóvenes de ese grupo ingresan a Montoneros y al ERP con posterioridad a la ruptura de Lealtad y la mayoría de ellos fueron barridos por la dictadura⁷⁰. Pero esa es otra historia.

Bibliografía

Barbarito, María del Carmen. *Del comunitarismo a los pergaminazos. 1966-1970*. Fondo Editorial Municipal. Pergamino, 2012.

Bayer, Osvaldo. *Una historia muy argentina*. Página 12. 28 de marzo de 1998. Contratapa.

Benadiba, Laura. *Historia oral, Relatos y Memorias*. Ituzaingó, Editorial Maipué, 2007.

Comisión Diocesana pro informe testimonial de Monseñor Ponce de León. *Cartas y exhortaciones pastorales*. Obispado de San Nicolás de los Arroyos. 2010.

Diario *La Opinión de Pergamino*. Ejemplares del 4-11-1966, 29-6-1968, 9-7-1969, 25-10-1969, 3-12-1969, 30-5-1970, 23-10-1970, 12-1970 y 31-1-1974.

⁷⁰ Dichos de Aldo Duzdevisch en la entrevista ya citada. Sobre los desaparecidos en Pergamino ver Clavigioni, Romina y Lanza Rita, En búsqueda de un mundo donde quepan todos los mundos. Desaparecidos en Pergamino. Instituto de Formación Docente n°121. Pergamino 2011. La lista de desaparecidos y presos políticos puede leerse en La Opinión de Pergamino del 25 de marzo de 2011

Donatello, Luis. *Religión y política: Las redes sociales del catolicismo post-conciliar y los Montoneros 1966-1973* en Estudios Sociales Revista Universitaria Semestral, Número 24. Centro de publicaciones de la Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe 2003.

García Lupo, Rogelio. *Mercenarios y Monopolios en la Argentina. De Onganía a Lanusse. 1966-1971*. Buenos Aires. Achával Solo Fabricante de Libros. 1971.

Ghio, José María. *La Iglesia Católica en la política argentina*. Buenos Aires. Prometeo Libros. 2007.

Gillespie, Richard. *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires. Grijalbo. 1987.

Habegger, N; Mayol, A; Armada, A. *Los Católicos posconciliares de Argentina*. Buenos Aires. Galerna. 1970.

Lanusse, Lucas. *Montoneros, el mito de sus 12 fundadores*. Buenos Aires. Vergara Editores. 2007.

Lida, Miranda. *Por una historia social y política del catolicismo en la argentina del siglo XX*. PolHis N°8. 2do semestre de 2011.

Magne, Gabriel. *Dios está con los pobres: Los sacerdotes del Tercer Mundo*. Buenos Aires. Imago Mundi. 2004.

Mangione, Mónica. *El movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo*. Santa Fe. Kolektivo Editorial Último Recurso. 2001.

Margaría, Paulo. *El Concilio Vaticano II y su impacto en el campo episcopal argentino*. Revista trabajo y sociedad, versión on line ISSN 1514-6871 N°18, Santiago del Estero 2012.

Martín, José Pablo. *El Movimiento de Sacerdotes Para el Tercer Mundo. Un debate argentino*. Los Polvorines. Universidad Nacional de General Sarmiento. 2010.

Obispado de San Nicolás de los Arroyos. *Historia eclesiástica de la diócesis de San Nicolás de los Arroyos. Segundo encuentro*. San Nicolás 2008.

O'Donnell, Guillermo. *El Estado Burocrático Autoritario*. Buenos Aires. Prometeo Libros. 2009.

Revista *Cristianismo y Revolución*. Diciembre de 1970, febrero y septiembre de 1971.

Revista *Pergamino en 15 días*. 12 de mayo de 1967.

Revista *Primera Plana*. N° 220, mayo de 1967.

Restaino, Rafael. *La obra que debió prosperar*. Revista Logos N°5, Pergamino, octubre 2010.

Rodríguez, Laura y Barbarito, María. *Los católicos de derecha en los años sesenta. La experiencia comunitarista en Pergamino*. En historiapolítica.com mayo de 2011.

Sarlo, Beatriz. *La Batalla de las ideas. 1943-1973*. Buenos Aires. Ariel. 2001.

Zanatta, L y Di Stefano, R. *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires. Grijalbo Mondadori. 2000.

Zanatta, Loris. *Del Estado Liberal a la Nación Católica: Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943*. Buenos Aires. Fondo de Cultura económica.1996.

Zanatta, Loris. *Perón y el mito de la nación Católica*. Buenos Aires. Fondo de cultura económica. 1999.

Zanca, José. *Los intelectuales católicos y el fin de la cristiandad. 1955-1966*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 2006.